

Ordenación del caos (1956-1958)

Son varias las series de Pablo Serrano que se inscriben en el marco de las creaciones más vanguardistas de los años cincuenta-sesenta del pasado siglo, concretamente dentro de lo que correspondería a la escultura abstracta. Una de estas series es precisamente la llamada Ordenación del caos, en la que los materiales encontrados por el escultor sin aparente orden ni relación son agrupados y reordenados para transmitir emoción.

Son esculturas conformadas por materiales de diverso origen y formas que Serrano encontraba en su camino. Se trata de formas sorprendentes, con títulos que no lo son menos, presentadas como construcciones abstractas sin aludir a ningún tipo de preocupación simbólica o ritual y con un fondo surrealista evidente.

Estos *collage*, que podrían recordarnos a algunas de las obras de Julio González o a las construcciones que Picasso realizaba por entonces, no fueron apreciadas como obras de arte en el momento de su presentación. Un claro ejemplo podría ser la obra *Viaje a la luna en el fondo del mar*, envuelta en una fuerte polémica que finalizó cuando el encargado de la misma consiguió que se destruyera la pieza.

No obstante, a simple vista queda presente el vanguardismo que derrochan estas obras, vanguardismo aún vigente en la actualidad, tanto por la utilización de materiales de origen innoble o de un lugar de procedencia del mismo calificativo, como por la misma idea del escultor de utilizar dichos materiales para realizar esculturas dotándolos de forma y presentándolos con el sentido de obras de arte.

Este sentido de construcción en el espacio de unas líneas o trazos que crean la obra va a ser el precedente inmediato de otra de sus series, *Ritmos en el espacio*, aunque con otros elementos plásticos constitutivos. E igualmente podemos señalar que en esta serie ya está presente lo que será una idea constante en la obra ulterior de Pablo Serrano: la necesidad de comunicar unos elementos con otros. De nuevo, pues, la comunicación como premisa para concebir una obra nueva.

Además, como asegura Westerdahl, en esta serie Pablo Serrano establece las bases de una dualidad de actuación futura. Por un lado, está presente la inclinación hacia la abstracción, y por otra, la necesidad de comunicación de los elementos de estas obras abstractas.



Ordenación del caos (1956-1958)



Ordenación del caos. Polifemo, 1956.

